

- Esta mañana retomamos nuestro estudio de 2 Corintios. La última vez que lo hicimos, analizamos y estudiamos [2 Corintios 4:1-6](#), y como nos tomamos una semana libre por el Día de la Madre, quiero volver atrás y releer y estudiar estos versículos con un poco más de profundidad.
 - La última vez que estuvimos juntos, solo mencioné brevemente algunos versículos controvertidos. Por lo tanto, quiero profundizar un poco más en ellos esta mañana, así que comencemos con estos versículos de inmediato.
 - Esto es lo que escribió Paul:

[2 Corintios 4:1](#) Por tanto, ya que tenemos este ministerio, según la misericordia que recibimos, no nos desanimamos,

[2 Corintios 4:2](#) Pero nosotros hemos renunciado a lo oculto por vergüenza, no andando con engaño ni distorsionando la palabra de Dios, sino predicando abiertamente la verdad, recomendándonos a la conciencia de todos delante de Dios.

[2 Corintios 4:3](#) Y si nuestro evangelio está velado, lo está para los que se pierden,

[2 Corintios 4:4](#) En cuyo caso, el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.

[2 Corintios 4:5](#) Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros mismos como vuestros siervos por causa de Jesús.

[2 Corintios 4:6](#) Porque Dios, que dijo: “Que la luz resplandezca en medio de las tinieblas”, es quien ha resplandecido en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo.

- La última vez que estuvimos juntos, terminé nuestra enseñanza centrándome específicamente en los versículos 3 al 6. Como ya mencioné, estos versículos han sido considerados controvertidos a lo largo de los años. Sin embargo, quiero señalar que son solo algunos de los muchos versículos que resaltan y expresan exactamente lo mismo en otras partes de las Escrituras.
- En otras palabras, este no es el único pasaje de las Escrituras donde se utiliza este tipo de lenguaje. De hecho, los versículos 3 y 6 resaltan un tema central de las Escrituras: Dios es totalmente soberano y tiene el control absoluto de todas las cosas. Es decir, Dios es el creador y, como tal, tiene el control de su creación.
 - Él, o bien permite que las cosas sucedan, o bien las provoca. Todo ocurre según su voluntad y decreto soberano. Y todo por una sola razón: sus propósitos, sus planes, su gloria.
 - Y entremezclada con lo que Dios hace, se encuentra una verdad o realidad paralela que reside en la creación divina: Dios es soberano y el hombre es responsable de todo ello. Es decir, Dios tiene el control. O bien permite que las cosas sucedan, o bien las provoca.
 - Y, sin embargo, el ser humano sigue siendo culpable o responsable en todo. Entiendo que esto puede resultar confuso, y no quiero ofender a nadie hoy, pero la realidad es que el Creador Soberano del Universo no nos debe ninguna explicación por nada de lo que hace.
 - Recuerden, somos doulos (esclavos) (servidores). Pablo acaba de llamar así a él y a los demás discípulos en el versículo 5, cuando dijo:

[2 CORINTIOS 4:5](#) Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros mismos como vuestros siervos por causa de Jesús.

- Me parece interesante cómo dijo: «Somos vuestros siervos por causa de Jesucristo». Recordemos que está escribiendo esta carta a la iglesia de Corinto, lo que significa que se dirige a los miembros de esa iglesia.
 - En esencia, lo que está diciendo es que les servimos porque somos siervos de Jesucristo, y obviamente, como siervos/esclavos, no tenemos el lujo de opinar. Si lo pensamos bien, tiene sentido, porque ¿acaso somos tan arrogantes como para creer que si Dios nos explicara por qué hace lo que hace, lo entenderíamos?
 - Piénsalo. Hay cosas que suceden en este mundo, cosas que podemos ver con nuestros propios ojos, y que no podemos explicar. Por ejemplo, no podemos explicar cómo vuela un colibrí. Según las leyes del vuelo, o aeronáutica, un colibrí no debería poder volar, y mucho menos desplazarse hacia adelante y hacia atrás en el aire.
 - Sin embargo, eso es precisamente lo que sucede, y hay muchas otras cosas en la vida que no podemos explicar. Pero en lugar de andar confundidos, simplemente las aceptamos como una verdad, y lo mismo ocurre con Dios. Dios es Soberano, y aunque Él tiene el control absoluto de todo, el ser humano sigue siendo responsable de sus actos.
- Ahora bien, amigos, permítanme decirles esto antes de continuar esta mañana. Dentro de esta comprensión de Dios y su creación, reside uno de los testimonios más liberadores (si no el más liberador) de toda la Escritura, y cuando comprendan o capten plenamente este concepto de la soberanía de Dios, que les brinda una profunda comprensión del carácter y la naturaleza completa de Dios, nada los confundirá ni los desanimará.
 - Y no solo eso. Nada te detendrá jamás en tu caminar con Él.
 - Dicho esto, este concepto es difícil de comprender. Pero, independientemente de si lo comprendemos o no, sigue siendo la verdad. Y una de las mejores maneras de ayudarte a aceptarlo es que recuerdes que, en el fondo, esta comprensión reside una verdad fundamental, una realidad de Dios, de nuestro creador. Una verdad intrínseca a cualquier creador.
 - Y es que el Creador jamás se sorprende de su creación. Esa es la verdad. Jamás un pintor, un tallador, un escultor o un constructor se ha sorprendido de lo que ha creado. Puede que se haya sorprendido del resultado, pero jamás de lo que ha creado.
 - Y eso tiene sentido, ¿no? Es decir, obviamente sí. Verás, cuando eso se establece en relación con Dios, es (como dije) el cambio más liberador y poderoso que puede ocurrir en la vida de un cristiano. Y te influirá. Comenzará a controlar cómo piensas y reaccionas ante el mundo que te rodea. Aunque no lo entiendas, lo aceptarás, ¿y por qué?
 - Porque simplemente es lo que es. Como dije, esta realidad y verdad es tan poderosa cuando se comprende. Dios lo permitió o lo hizo posible, y nunca se sorprende por lo que sucede. Pablo lo expresa así en [Colosenses 1:16-17](#) :

[COLOSENSES 1:16](#) Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que están en los cielos y las que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, dominios, principados o autoridades; todo fue creado por medio de él y para él.

[COLOSENSES 1:17](#) Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten.

- Recuerda esto, sobre todo en momentos de duda: Dios tiene el control absoluto y nunca se

sorprende. Dicho de otro modo, nosotros nunca lo sorprendemos porque Él ya lo sabe todo. Pero, ¿qué hay de la responsabilidad del hombre? Si Dios es soberano, ¿tiene realmente el hombre responsabilidad? La respuesta es sí, pero ¿cómo funciona exactamente?

- Ahora bien, antes de profundizar demasiado en este tema esta mañana, permítanme aclarar lo siguiente: es absolutamente imposible armonizar estas dos verdades bíblicas. Sin embargo, ambas siguen siendo ciertas. Y si intentan armonizarlas, terminarán destruyendo una u otra. Es decir, le darán demasiada importancia a una u otra.
- Para explicar esto con más detalle, quiero usar un fragmento del mensaje de John McArthur titulado «La soberanía de Dios frente a la responsabilidad del hombre». Podría dedicar mucho tiempo a reformular este texto, pero, sinceramente, el Dr. McArthur lo ha explicado tan bien que simplemente citaré su mensaje.
- Y lo haremos recurriendo al Libro de Isaías y luego a Mateo, que nos brindarán algunos de los mejores ejemplos de estas verdades paralelas en todas las Escrituras. En el capítulo 10 de Isaías, Dios presenta una nación conocida como Asiria. La nación asiria, como se la llama. También nos presenta al pueblo de Asiria.
 - Sin entrar en detalles sobre este pueblo, basta con saber que eran un pueblo guerrero, brutal y muy bárbaro. Como se pueden imaginar, eran paganos (no creían en Dios), una nación idólatra, y se nos presentan en Isaías 10 de una manera muy interesante. Leámoslo.

[ISAÍAS 10:5](#) ¡Ay de Asiria!

- ¡Ay de Asiria! Esto es importante porque nos revela algo. La palabra «ay» significa que se avecina un juicio sobre Asiria. Pero no cualquier juicio, sino un juicio divino. «¡Ay!» es un término onomatopéyico hebreo. En español decimos «¡ay!», pero no tiene el mismo peso que en hebreo. Su significado en hebreo es «oyeeyaa», una especie de gemido.
 - Por eso digo que «onomatopeya» es una palabra que describe a la perfección su significado. Es una palabra que denota una angustia terrible y que significa destrucción y juicio. Así pues, por las propias palabras de angustia de Dios, queda claro que Él va a destruir Asiria. Va a traer el juicio divino sobre esta nación.
- A continuación, dice lo siguiente en la segunda mitad del versículo 5:

[ISAÍAS 10:5](#) ¡Ay de Asiria, vara de mi ira! Y el bastón en cuyas manos está mi indignación,

- Dios dice que va a juzgar a Asiria, y luego la identifica como la «vara de su ira y el bastón de su indignación». En otras palabras, Asiria es un arma en manos de Dios. Es decir, Dios toma a Asiria como un arma y la usa para desatar su ira sobre alguien.
 - La pregunta es, ¿a quién está usando para desatar su ira? Bueno, el versículo 6 dice:

[ISAÍAS 10:6](#) Yo la envió contra una nación impía, y la comisiono contra el pueblo de mi furia.

- Me detendré aquí un momento. Quienquiera que sea esta nación, es evidente que es una nación impía. ¿Pero quién es? Pues bien, al investigar más a fondo, como seguimos leyendo en Isaías,

descubrimos que la nación sobre la que Dios descarga su ira no es otra que su propio pueblo: la nación de Israel. Se refiere a Israel.

- Lo cual nos indica que Dios, en su soberanía, tomó a Asiria y la envió como destructora contra su propio pueblo.
 - Contra lo que ahora es un Israel apóstata e idólatra. Una nación que ha abandonado a Dios. Eso es lo que significa cuando Dios dice: «Voy a tomar a Asiria, la vara de mi ira, el bastón de mi furor, mi indignación, y la enviaré contra una nación impía, contra Israel».
- Y eso fue precisamente lo que hizo. Asiria fue el instrumento que Dios utilizó para castigar a su propio pueblo, Israel. Cabe mencionar que esto es un hecho histórico: la invasión asiria del reino del norte de Israel tuvo lugar en el año 722.
- Asiria tomó cautivo al Reino del Norte de Israel, los masacró y nunca regresaron del cautiverio. La parte norte del reino se dividió y desapareció para siempre, sin que se volviera a saber de ella. Asiria fue el arma que Dios usó. Pero luego continúa diciendo en la segunda mitad del versículo 6 que hizo esto “para capturar botín, para apoderarse del despojo, para pisotearlos como lodo en las calles”, y una vez más, este es un hecho histórico registrado, esto es exactamente lo que sucedió. A continuación, pasamos al versículo 7, donde leemos algo interesante sobre todo este evento. Escuchen lo que dice,

[ISAÍAS 10:7](#) Sin embargo, no es su intención,
Ni lo planea así en su corazón,
Pero más bien su propósito es destruir
Y para eliminar a muchas naciones.

- «Sin embargo, no es su intención, ni lo planea en su corazón». Así pues, Dios está diciendo: «Voy a usar a Asiria como arma contra mi propio pueblo», aunque esto no era ni es lo que Asiria había elegido hacer. Más bien, Dios dice que Él era quien elegía que hicieran.
 - En pocas palabras, Asiria no tenía intención de hacerle esto a la nación de Israel, sino que su propósito era destruir y exterminar a muchas otras naciones. Sabemos que esto es así porque en el versículo 9 se enumeran muchas de estas naciones.
 - Recuerden, como ya mencioné, que Asiria es una nación guerrera. Les encanta conquistar y guerrear contra otras naciones. Sin embargo, dicho esto, Asiria no tiene planes (por el momento) de guerrear contra Israel. Pero Dios tiene otros planes, y sin que ellos siquiera lo planeen o tengan la intención de hacerlo, Dios dice: «Los tomaré y los usaré como mi arma».
- Ahora bien, antes de pasar por alto lo sucedido esta mañana, debemos comprender lo asombroso que es esto. Asiria no tenía intención de hacer esto, pero Dios, literal y soberanamente, los levanta y los dirige contra Israel. ¿Y por qué razón lo hace? Para cumplir su voluntad, que es ¿cuál? Para disciplinarlos y restaurar su relación con Él.
 - Pero hay un problema, o una ironía, si se quiere, y comenzó en el versículo 5, donde dice: «¡Ay de Asiria!». ¡Ay de Asiria! ¿Por qué «¡Ay de Asiria!»? ¿Qué hicieron mal?
 - ¿Acaso no debería decir «¡Ay de Israel!»? Asiria es la nación que será destruida por hacer algo que no eligió, algo que no planeó, algo que no era su intención. Y, sin embargo, Dios la destruirá por ello.
 - Asiria tenía sus propios planes, que nada tenían que ver con Israel, pero Dios tenía otros planes. Y aun así, Asiria será destruida por ello. No parece justo, ¿verdad? No desde nuestra

perspectiva, pero no somos Dios ni el Creador. Simplemente somos criaturas, y el Creador no le pregunta a la criatura: «¿Por qué me hiciste así?».

- Mejor aún, la criatura no le dice al Creador: ¿Por qué hiciste algo? [Proverbios 16:4](#) dice:

[PROVERBIOS 16:4](#) Jehová ha hecho todo para su propio propósito, incluso al impío para el día del mal.

[APOCALIPSIS 4:11](#) “Digno eres tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.”

- Estos son solo algunos versículos que confirman lo que estoy diciendo. Dios es Dios y nosotros no lo somos. Él hace lo que quiere. Moisés nos lo dice en [Éxodo 33:19](#), cuando dice:

[ÉXODO 33:19](#) Y dijo: «Yo mismo haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré el nombre del SEÑOR delante de ti; y tendré misericordia de quien yo quiera tenerla, y me compadeceré de quien yo quiera compadecerme».

- Este es el testimonio principal de las Escrituras, y no importa si nos gusta o no. ¿Y por qué? Porque Dios está haciendo algo y no tenemos ni idea de qué es, y veremos esto confirmado en el versículo 12 de Isaías 10. Escuchen lo que dice:

[ISAÍAS 10:12](#) “Cuando el Señor haya terminado toda su obra en el monte Sion (que representa a Israel y Jerusalén), dirá: ‘Castigaré el fruto del corazón arrogante del rey de Asiria y la pompa de su altivez’”.

- Y luego cita lo que el rey de Asiria dijo sobre este mismo asunto: que se había vuelto orgulloso y arrogante al lanzar un ataque contra Israel. Y Dios dice, parafraseando: «Por esta razón voy a destruirlo».
- Luego, pasando al versículo 16, Isaías nos dice además lo siguiente:

[ISAÍAS 10:16](#) “Voy a enviar enfermedades devastadoras.
Bajo su gloria, un fuego de encendido es como una llama ardiente.
[ISAÍAS 10:17](#) La luz de Israel se convertirá en fuego, su Santo en llama.
y quemará y devorará sus espinas y zarzas en un solo día.
[ISAÍAS 10:18](#) Destruirá la gloria de su bosque y su jardín fértil,
alma y cuerpo como cuando un enfermo se consume.”

- ¡Qué asombrosa dicotomía de la soberanía de Dios! Dios castiga a una nación por lo que Él mismo les hizo hacer, y luego los responsabiliza por ello. Para nosotros, simplemente no hay explicación ni manera de armonizar estas dos verdades. Pero ambas siguen siendo ciertas.

- La responsabilidad total del orgullo recayó sobre el rey de Asiria, al igual que la responsabilidad total de la malvada intención y la masacre de Israel, que también recayó sobre la nación asiria.
- Aunque actuaban por decreto divino, eran plenamente responsables de sus actos.
 - Esto ilustra, una vez más, esas realidades paralelas: la responsabilidad humana y la soberanía divina. Ambas coexistirán siempre en paralelo, y así deberá entenderse siempre.
 - Los pecadores son plenamente responsables de sus actos de rebeldía contra Dios, incluso cuando Dios los utiliza para cumplir sus propósitos. Sin embargo, todas las cosas están decretadas y determinadas por Dios en cuanto a su fin.
- Ahora bien, no quiero que se vayan de aquí pensando: «Bueno, quizás este sea el único lugar donde las Escrituras describen la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre». Si piensan eso, les aseguro que no es así. Se encuentra presente en todas las páginas de las Escrituras.
- Y si les interesa, puedo darles muchos más versículos que dan testimonio de estas dos verdades, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, pero la pregunta de hoy es: ¿qué tiene que ver todo esto con [2 Corintios 4:1-6](#) ? Bueno, leámoslo una vez más para terminar. La única diferencia esta vez es que, al leerlo, lo haremos teniendo presente lo que les acabo de enseñar de Isaías.

[2 CORINTIOS 4:1](#) Por tanto, ya que tenemos este ministerio, según la misericordia que recibimos, no nos desanimamos,

[2 CORINTIOS 4:2](#) Pero nosotros hemos renunciado a lo oculto por vergüenza, no andando con engaño ni distorsionando la palabra de Dios, sino predicando abiertamente la verdad, recomendándonos a la conciencia de todos delante de Dios.

[2 CORINTIOS 4:3](#) Y si nuestro evangelio está velado, lo está para los que se pierden,

[2 CORINTIOS 4:4](#) En cuyo caso, el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.

[2 CORINTIOS 4:5](#) Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros mismos como vuestros siervos por causa de Jesús.

[2 CORINTIOS 4:6](#) Porque Dios, que dijo: «De las tinieblas resplandecerá la luz», es quien ha resplandecido en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo.

- Es sencillo. Dios tiene el control de todas las cosas y hace lo que hace «todo para su gloria» con un propósito determinado. Esto significa que está llevando a la humanidad a su fin. Esto significa que esta creación comenzó en el momento oportuno y terminará en el momento oportuno.
 - También significa que tu vida y la mía están contadas, con un cronómetro, y un día todo terminará. Te dejo con estas últimas palabras, independientemente de lo que pienses de Dios y de lo que consideres justo o injusto.
 - Si logras comprender la mentalidad del Creador frente a la de la Creación, es decir, que la creación no sabe lo que hace el Creador, o que la creación (tú y yo) ni siquiera podemos empezar a comprender todo esto de la creación. Pero podemos estar seguros de que existe Dios.

- Porque vemos que existe la creación, y que el Creador (nuestro Dios) tiene un plan, pero nosotros somos simplemente su creación, lo que significa que nos tiene en la palma de su mano. Verás, cuando esa comprensión se convierte en parte de ti, es decir, cuando penetra en lo más profundo de tu ser, te dará una paz como nunca antes habías experimentado.
- Pablo habla de esta paz en Filipenses. Es una paz que sobrepasa todo entendimiento. Es una paz que solo Dios puede dar, y que Él se ha reservado para sí mismo. La única manera de obtener esa paz es, primero, confiar en Él como tu Señor y Salvador, y luego comenzar a conocerlo íntimamente, lo cual se logra estudiando y asimilando su Palabra.
 - Dicho esto, si hoy estás aquí sentado y no lo conoces, es decir, si nunca has profesado tu fe, confía en Él. Te animo a que lo hagas y a que me veas después del servicio.
- Por otro lado, si has confiado en Él, lo que significa que eres salvo, pero realmente no tienes esa paz que sobrepasa todo entendimiento, entonces hay dos cosas que necesitas saber.
 - Primero, la paz de Dios es real, y segundo, solo se alcanza mediante el estudio, la oración y el tiempo dedicado a su Palabra. Y, dicho sea de paso, no hay atajos. Lo que significa, una vez más, que debes asumir la responsabilidad de tu propio camino y crecimiento espiritual.
 - Esto se logra comprometiéndote a ofrecerle a Dios las primicias de cada día. Y debes ser constante. Si lo haces, si estudias cada día y dedicas tiempo a la oración, te prometo que con el tiempo empezarás a sentirlo. Te aseguro que está a tu alcance.